

UN ANÁLISIS DEL MODELO LITÚRGICO CARISMÁTICO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA IDENTIDAD ADVENTISTA

Juan Carlos Márquez Contreras

Facultad de Teología

Universidad Adventista de Bolivia

Vinto, Cochabamba

juan.marquez@uab.edu.bo

Resumen

El modelo litúrgico carismático tiene sus raíces en las decisiones del Concilio Vaticano II (1962-1965), convocado por el Papa Juan XXIII con un enfoque ecuménico. Este concilio, influenciado por los avances en teología y estudios litúrgicos, buscó consolidar un modelo litúrgico contemporáneo para la Iglesia Católica. Uno de sus principales documentos, Sacrosanctum Concilium, promulgado por el Papa Pablo VI en 1963, enfatizó la relación entre la fe y las formas litúrgicas, subrayando la naturaleza sacramental de la Iglesia. Además, promovió la participación activa tanto de sacerdotes como de laicos en la liturgia, lo que facilitó la aparición del Movimiento Carismático y la Renovación Carismática Católica. Este documento reformó la liturgia tradicional, adaptándola a las necesidades contemporáneas de la comunidad católica. El impacto de Sacrosanctum Concilium en el desarrollo del modelo carismático será evaluado en su práctica posterior.

Abstract

The charismatic liturgical model has its roots in the decisions of the Second Vatican Council (1962-1965), convened by Pope John XXIII with an ecumenical focus. This council, influenced by advancements in theology and liturgical studies, sought to consolidate a contemporary liturgical model for the Catholic Church. One of its main documents, Sacrosanctum Concilium, promulgated by Pope Paul VI in 1963, emphasized the relationship between faith and liturgical forms, highlighting the sacramental nature of the Church. Additionally, it promoted active participation by both priests and laity in the liturgy, which facilitated the rise of the Charismatic Movement and the

Catholic Charismatic Renewal. This document reformed traditional liturgy, adapting it to the contemporary needs of the Catholic community. The impact of Sacrosanctum Concilium on the development of the charismatic model will be evaluated in its subsequent practice.

INTRODUCCIÓN

El modelo litúrgico carismático tiene sus raíces a partir de las decisiones y constituciones emanadas del Concilio Vaticano II. Este Concilio tuvo un tinte ecuménico y fue convocado por el Papa Juan XXIII de 1962 a 1965.¹ Es preciso mencionar que, “el Concilio Vaticano II estuvo fuertemente influenciado por la sólida ganancia de los eruditos litúrgicos modernos y teólogos sistemáticos, y tentado a integrar muchas de estas contribuciones dentro de su aplicación doctrinal acerca de la liturgia”.² En tal caso, fue el propósito de la iglesia católica promover un Concilio para consolidar un modelo litúrgico más contemporáneo.

Una de las decisiones a las que arribó el Concilio Vaticano II fue la constitución denominada Sacrosanctum Concilium, la cual fue sobre todo un movimiento litúrgico promulgado por el Papa Pablo VI,³ el 4 diciembre de 1963.⁴ De esta manera,

“La Constitución sobre la Sagrada Liturgia (Sacrosanctum Concilium) se refiere a la relación entre la fe de los participantes y las formas litúrgicas fijas de expresión de esta fe de tal manera que desafíe a los teólogos a pensar más profundamente sobre la íntima relación entre fe y sacramentos. La Iglesia se describe

¹ Giuseppe Alberigo, ed., *Historia del Concilio Vaticano II* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2008), 12.

² Edward J. Kilmartin, S. J. *Christian Liturgy: Theology and Practice* (Kansas City, MO: Sheed & Ward, 1988), 13.

³ Gonzalo Matías Guzmán Karadima, *Lo popular como un lugar teológico de encuentro entre la liturgia y la piedad* (Salamanca: Ediciones Litúrgicas, 1998), 5, 6.

⁴ Fernando Berríos, “La liturgia en el Concilio Vaticano II: bases, repercusiones y desafíos de una reforma”, *Teología y Vida*, 55/3 (2014): 518.

como una realidad sacramental. De ahí que la Iglesia aborda la relación con los sacramentos y se sitúa bajo la nueva luz de la concepción dogmática.”⁵

En tal sentido, la constitución *Sacrosanctum Concilium* es el enfoque de la práctica de una liturgia católica más convencional y adecuada a lo contemporáneo. Pues, el énfasis de esta constitución “menciona repetidamente la importancia de la participación activa de toda la asamblea litúrgica, sacerdotes y laicos”.⁶ En efecto, esta constitución ha tenido un impacto en el desarrollo del modelo litúrgico carismático dando inicio al Movimiento Carismático y a la Renovación Carismática Católica. Dicho modelo será descrito y evaluado en su práctica a continuación.

LA PRESENCIA DIVINA

En la evaluación litúrgica del modelo carismático, el aspecto de la presencia divina se observa principalmente en la legendaria administración eucarística y la predicación pero que “ahora se vincula inextricablemente con la música misma”,⁷ la cual ocupa la mayor parte de la liturgia. En consecuencia, lo que llega a denominarse la inmediatez de la presencia divina por medio de la manifestación del Espíritu Santo, en este modelo litúrgico carismático, acude a la expresión musical como el medio por excelencia para hacer evidente y expresable la presencia divina.⁸

Cabe también mencionar que,

“Parece claro el énfasis carismático en el poder, el amor y la presencia de Dios. Ese concepto de la presencia de Dios (inmanencia) es uno de los sellos distintivos del carismatismo. El culto lo refleja objetivamente. Para un carismático, el culto es un encuentro con un Dios que

⁵ Kilmartin, S. J. *Christian Liturgy: Theology and Practice*, 13.

⁶ Ibid.

⁷ Karl Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy” (Tesis doctoral, Andrews University, EE. UU., 2019), 181.

⁸ Ibid.

está realmente presente y activo en medio de los creyentes. Dios no está lejos, y la adoración no necesita ser solemne y formal.”⁹

En este punto de análisis acerca de la percepción de la presencia divina en este modelo litúrgico, se hace evidente un estilo progresista del fenómeno musical ya que “hay una naturaleza panenteísta en la música, que formula el terreno para un encuentro sacramental con la presencia divina”.¹⁰ Además, es fundamental y preciso mencionar que, “la religiosidad carismática ha tenido un notable ascendiente sobre la comunidad cristiana internacional, así como un fuerte impacto ecuménico. Es indudable que también aquí puede verse la relación entre su doctrina y su peculiar estilo de culto”.¹¹ En todo caso, es notable el propósito interno de un fuerte componente ecuménico como objetivo de la liturgia carismática.

Los liturgistas

En el modelo litúrgico carismático, se hace muy notable la participación natural de los adherentes a esta liturgia además del sacerdote y quienes lo acompañan. La intervención de estas personas, hombres y mujeres, es de forma espontánea, asumiendo lecturas de la Biblia y dirigiendo espacios de música y alabanza con considerable desembozo y entusiasmo.

Esta permanente participación de quienes forman parte de la liturgia carismática se debe a que, “se aferran firmemente al sacerdocio de todos creyentes en el que todos los cristianos participan del ministerio de Cristo, incluidos los laicos y mujeres. Este modelo se refiere a los liturgistas como “líderes de adoración” en lugar de sacerdotes, pastores o ministros”.¹² Así, la expresión musical en los participantes de la liturgia carismática, se observa de manera muy efusiva, empleando

⁹ Daniel Oscar Plenc, *El culto que agrada a Dios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 41.

¹⁰ Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 185.

¹¹ Plenc, *El culto que agrada a Dios*, 40.

¹² Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 187, 188.

instrumentos musicales al vivo e interviniendo personalmente de forma constante y persistente en el desarrollo del culto carismático.

Los liturgistas del carisma promueven la “presencia real de un Dios lleno de amor y poder lo cual provoca una adoración mayormente espontánea y emocional”.¹³ Como también “el análisis del liturgista en el modelo carismático gira en torno a si los liturgistas son la causa de la liturgia, y los asuntos relacionados con la naturaleza de la autoridad del liturgista en lo que respecta a la realización de acciones rituales”.¹⁴ En consecuencia, los liturgistas intentan simplemente dirigir la expresión emocional de los participantes en el tiempo que dura tal liturgia.

El contexto litúrgico (lugar y tiempo)

En relación al ambiente en el que se desarrolla la liturgia carismática, se puede ver clara y notablemente que la arquitectura no conlleva una trascendencia muy llamativa. Ya que, el lugar donde se desenvuelve la liturgia puede ser un salón amplio, sin decoraciones mayores que las paredes, un salón deportivo o aun en medio de la naturaleza a cielo abierto donde, sin mayor percance, se desarrolla tal liturgia en medio del encuentro de sus fieles adherentes.

En cuanto al lugar arquitectónico donde se desenvuelve la liturgia carismática, se debe considerar dos principios fundamentales. El primer principio es que “la decoración y la forma del edificio de la iglesia se refleja en lo que sucede en el interior, porque el exterior es en un sentido de poca importancia”.¹⁵

El segundo principio es que,

Este movimiento litúrgico adoptó el diseño de iglesias que expresan la inmanencia de Dios. Hay cuatro razones para enfatizar la inmanencia: (1) los modos artísticos predominantes del siglo XX no tienen

¹³ Plenc, *El culto que agrada a Dios*, 43.

¹⁴ Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 188, 189.

¹⁵ Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 191.

trascendencia (2) choques culturales y alejamiento de las estructuras góticas que comunican la trascendencia y una visión jerárquica de la iglesia (3) el impacto de secularización y teología liberal y la minimización de los aspectos sobrenaturales de fe y (4) eliminando la distinción entre lo sagrado y secular que las corrientes emergentes del modelo Carismático eventualmente defenderían.”¹⁶

Respecto del tiempo de la liturgia carismática, en coherencia con la tradición, el día domingo es el espacio de tiempo que se presta al desarrollo de este modelo litúrgico como el más adecuado para sus adherentes respecto de las acciones a ser desarrolladas en este culto.

Las acciones litúrgicas

El desarrollo de las acciones litúrgicas en el modelo carismático se centra principalmente en la eucaristía. Así, “celebración de la Eucaristía tiene un papel más dominante y central en su liturgia. Por lo tanto, el Ser atemporal ha jugado un papel no pequeño en mover la Eucaristía al frente y al centro en este modelo”.¹⁷ En el ámbito de la predicación, este asunto tiene poca trascendencia el cual está ligado a una simple lectura del texto sagrado, muchas veces llevado a cabo por un participante del culto, sea hombre o mujer. En todo caso, existe “poca reflexión teológica de los adherentes al modelo carismático sobre la relación entre música y teología”.¹⁸ De tal manera, la música tiene una preponderancia amplia en el desarrollo de las acciones litúrgicas del modelo carismático.

“La alabanza y el agradecimiento son sus motivaciones principales y perdurables. Las principales características de la adoración de la iglesia parecieran ser la espontaneidad, la participación, la informalidad, la exuberancia, la variedad y la ausencia de formas establecidas de culto. La sentida presencia de Dios en medio de la congregación se refleja en una adoración

¹⁶ *Ibid.*, 192, 193.

¹⁷ Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 196.

¹⁸ *Ibid.*, 200.

comunicativa y gozosa.”¹⁹

Además, el desarrollo de las acciones litúrgicas se entremezcla con música al vivo con instrumentos de diversa clase. “El ritmo se manifiesta a través de la síncopa y los ritmos cruzados que los adoradores experimentan a través de bandas de adoración, que típicamente incluyen batería, bajo, guitarras rítmicas y solistas, piano y/o sintetizadores”.²⁰ En definitiva, el análisis del desarrollo y énfasis musical en la liturgia carismática corresponde al pensamiento de que, “el Ser atemporal todavía constituye el marco para entender la música como la presencia real, sacramental, y transubstanciación musical”,²¹ hecho que es confirmado en las acciones litúrgicas de los adherentes al modelo carismático.

El encuentro entre Dios y los adoradores

De acuerdo a lo que se puede ver en la liturgia, la manera como las personas tiene un encuentro con Dios es a través del canto y la participación de la eucaristía. Así, “en el modelo carismático, experimentar y encontrar a Dios a través del servicio de adoración que está saturado de la música es el objetivo fundamental de la liturgia”.²² En esta perspectiva, la visión del encuentro del adorador con Dios se centra en el hecho de que no puede existir tal encuentro en un plano cognitivo con la deidad, dato que consolida la distancia con la Palabra.

También es oportuno mencionar que,

“Hay tres cosas que forman parte del contenido durante el encuentro. El primero es que el Espíritu Santo está directamente asociado con el contenido en lugar de Cristo. Segundo, el contenido es de naturaleza cognitiva. Por ejemplo, como icono auditivo, música en y de ella misma revela la verdad trascendente; armonía y gloria divinas; sabiduría, conocimiento, y gracia; convicciones sobre lo que es verdadero, bueno o bello;

¹⁹ Plenc, *El culto que agrada a Dios*, 43

²⁰ Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 199, 200.

²¹ *Ibíd.*, 200.

²² *Ibíd.*, 203.

y es un vehículo para salvación. En tercer lugar, la música también tiene un contenido afectivo o no cognitivo... Mientras que los sermones nos tocan en el nivel cognitivo, los rituales asociados con la música como baile, aplausos, levantamiento de manos, percusión, gritos, celebración, procesiones, pancartas y similares, nos mueven a nivel afectivo.”²³

Claramente se puede considerar que, en la liturgia del modelo carismático, el énfasis está en un encuentro de nivel afectivo o emocional y no cognitivo con la Palabra de Dios de manera directa.

Respuesta de los adoradores al encuentro

En el modelo carismático, los adoradores manifiestan una respuesta positiva a su encuentro con Dios a través del canto, la lectura de la Biblia y la eucaristía. Urrego-Romero explica que, “la categoría renovación dentro del catolicismo se comprende como una forma de volver a las fuentes para experimentar el Pentecostés, aquel acontecimiento en el que se simboliza la posesión espiritual divina representada en lenguas de fuego y manifestaciones de glosolalia por parte de los iniciados en el cristianismo”.²⁴ Este hecho confirma el encuentro en un nivel emocional y afectivo del adorador el cual es consolidado por el modelo litúrgico en estudio.

En todo caso, “la pluralidad de respuestas afectivas y kinestésicas a la presencia divina asume que no existe una conexión causal entre lo no cognitivo del encuentro y la respuesta. Como resultado, esto justifica una plétora de respuestas que están basadas en la cultura y la sociedad”.²⁵ De esta manera se asume el encuentro entre Dios y los adoradores en el modelo carismático de liturgia.

²³ Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 204.

²⁴ J. E. Urrego-Romero, *Estilo de vida carismático en el catolicismo: Proximidades sociológicas a las creencias y prácticas de la Renovación Carismática Católica. Cuestiones Teológicas*, 46 (2019), 379-412.

²⁵ Tsatalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God's Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 211.

Evaluación crítica de la liturgia carismática

El culto carismático tiene un atractivo especial para las personas que lo practican. Se destacan algunos aspectos que más sobresalen: entre sus fines están la conversión personal y eclesial, con la ayuda del Espíritu Santo, aprendiendo a escucharle y dejarse guiar por Él. Además de leer la Biblia y orar, reciben catequesis y comparten su testimonio de conversión. También celebran Seminarios de Vida en el Espíritu (inspirados en los cursillos de Cristiandad), retiros espirituales y jornadas de sanación. Organizan congresos carismáticos para adolescentes, jóvenes, consagrados, matrimonios o solteros.

Aparentemente, estos objetivos del modelo litúrgico carismático corresponden a una acción más contemporánea de atender la necesidad de las personas. Sin embargo, el verdadero valor de la Palabra de Dios está en un plano de soslayo y abandono directo, aunque,

“Se colocan las Escrituras y los sacramentos en una posición central. Los debates históricos sobre la presencia divina en los sacramentos fueron desplazados por un énfasis en la presencia de Dios en el culto. Importa más el espíritu de unidad que los matices doctrinales. Símbolos religiosos, vestimentas litúrgicas y la arquitectura de la iglesia han adquirido un nuevo valor. Se aprecia el culto participativo, una celebración frecuente de la Cena del Señor, la observancia del año litúrgico y el papel del arte en el culto.”²⁶

En esta línea de pensamiento, “la clara implicación de una celebración más central de la Eucaristía para el modelo carismático es que la música parece ser insuficiente como ritual cuando se trata de lograr la unidad litúrgica”.²⁷ En todo caso, el sentido de la propuesta carismática está direccionada a alcanzar un nivel ecuménico sostenible para lograr los objetivos internos del catolicismo, a fin de globalizar la liturgia en el ámbito del cristianismo, lo cual es opuesto a la identidad adventista.

²⁶ Plenc, *El culto que agrada a Dios*, 41.

²⁷ Tsaltalbasidis, “Toward a Biblical Theology of God’s Presence in Christian Theology: A Study of How Difference Interpretations of the Divine Presence affect Liturgy”, 216.

En tal sentido, “la aceptación del Ser atemporal finalmente lleva al modelo carismático a complementar la música con la eucaristía, como ritual clave para la unidad litúrgica, o lleva este modelo a reemplazar la música por la eucaristía como ritual clave para lograr la unidad”.²⁸ Este es el claro peligro de desarrollar un modelo litúrgico que desplaza el estudio de la Palabra de Dios, el cual se diluye en una alabanza poco uniforme. Así, este asunto se constituye en el punto neurálgico del modelo litúrgico carismático.

En definitiva, “el carismatismo reacciona contra el formalismo, el intelectualismo y el institucionalismo, a riesgo de caer en el emocionalismo, el subjetivismo y el anti intelectualismo”.²⁹ Este hecho confirma la distancia de la proclamación de la Palabra de Dios en el modelo litúrgico carismático, poniendo en peligro la integridad de la liturgia.

Reflexión acerca de la liturgia carismática

El clima espiritual en el culto carismático está centrado en el derramamiento del Espíritu Santo en la vida de los cristianos, especialmente en la vida de las personas que asisten a la misa. Por otro lado, el gran énfasis en el canto hace que las personas reunidas en la eucaristía lleguen a una especie de trance.

Sin embargo, lo realmente observable en el modelo litúrgico carismático y la identidad adventista, se encuentra en el descuido de la centralidad de la Palabra de Dios, su estudio y observancia. En consecuencia,

“Los fundamentos de la liturgia debieran ser, primero, la lectura y la predicación de la Palabra de Dios y, segundo, alabar y bendecir al Señor. La naturaleza dialógica de la adoración busca un propio balance entre la teocentricidad y la oportunidad para que el ser humano responda en palabras, actos, y particularmente en la proclamación (predicación) y la aclamación (alabanza).”³⁰

²⁸ Ibid., 217.

²⁹ Plenc, *El culto que agrada a Dios*, 42.

³⁰ Ángel Manuel Rodríguez, ed., *Worship, Ministry, and the Authority of the Church* (Silver Springs, MD: Biblical Research Institute, 2016), 130.

El otro punto de reflexión respecto del modelo litúrgico carismático está en relación a la expresión y participación de la música y la alabanza, la cual suprime la lectura, la meditación y la proclamación de la Palabra, siendo este asunto muy cuestionable. Porque “la música en el culto persigue los mismos propósitos que la celebración litúrgica; es decir, que cumple un objetivo triple: la adoración a Dios, la edificación de la iglesia y la evangelización del mundo”.³¹ Al mantener este enfoque teocéntrico en la proclamación de la Palabra, se encuentra un equilibrio en la liturgia. Por lo tanto, es oportuno mencionar que,

“La música cristiana que forma parte del culto, comparte este objetivo, como un medio para el conocimiento de Dios y para la respuesta positiva de los hombres, Por ella, se manifiestan los atributos del carácter divino, el propósito de sus planes; y también por ella los creyentes responden a la iniciativa de Dios. No cabe duda, por lo tanto, de que la música litúrgica existe con la meta suprema de la adoración a Dios.”³²

Así también, es oportuno el consejo de White al mencionar que, “la música forma parte del culto tributado a Dios... el canto como parte del servicio religioso, es tanto un acto de culto como lo es la oración”.³³ En efecto, “la música no puede convertirse en una experiencia de auto gratificación, o devenir en un mero espectáculo”,³⁴ debido a que el ser humano es integral en su composición y se debe atender las áreas cognitivas, emotivas y espirituales.

En esta perspectiva, “debe entenderse a la música como un don divino, del cual la iglesia es responsable. Debe concebirse que la música esté sujeta a la liturgia y que el culto deba reflejar tanto la doctrina como la misión de la iglesia. En suma, la música es un medio

³¹ Daniel Oscar Plenc, *La música que agrada a Dios* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), 75.

³² Plenc, *La música que agrada a Dios*, 116.

³³ Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1971), 644, 645.

³⁴ Plenc, *La música que agrada a Dios*, 76.

precioso de adoración y de entrega al Dador de todas las cosas”.³⁵ Este componente de la verdadera función de la música en la liturgia, debe ser comprendida de forma integral.

Finalmente, un punto de reflexión está en conexión al aspecto ecuménico del modelo litúrgico carismático, ya que,

“En la actualidad, el modelo carismático se observa como un pluralismo religioso resultante de este proceso de convulsión eclesiástica e innovación organizacional del laicado en América Latina, que se vio revestido de una nueva legitimidad en el discurso de los principales jerarcas de la iglesia latinoamericana en contra de las posturas liberacionistas y progresistas, que se enraizaron posteriormente en una vuelta al conservadurismo durante el período de Juan Pablo II, pero con una nueva adaptación al mundo secular.”³⁶

Esta perspectiva ecuménica fue fortalecida en el Concilio Vaticano II. La naturaleza ecuménica de este encuentro eclesiástico, fue muy abarcante y a la vez muy influyente en todo el siglo XX,³⁷ revelando una clara intencionalidad de la iglesia católica en términos litúrgicos y en el enfoque de la unificación del cristianismo.

El presente estudio no es conclusivo en su análisis ya que, siempre existe la posibilidad de apreciar nuevas facetas de comprensión del modelo litúrgico carismático y su impacto en la identidad adventista, en la orientación de encontrar nuevos rumbos de investigación.

³⁵ Ibid., 122.

³⁶ J. E. Urrego-Romero, *Estilo de vida carismático en el catolicismo, Proximidades sociológicas a las creencias y prácticas de la Renovación Carismática Católica*, 380.

³⁷ Juan Luis Horda, *Antropología cristiana del Concilio Vaticano II a Juan Pablo II* (Madrid: Ediciones Palabra, 1996), 13.